

LA IMAGINACIÓN NARRATIVA, UN MUNDO DE EXPERIENCIAS EN LA NOVELA “LA TRAVESÍA DE LOS ELEFANTES”

Kelly Nathaly González
Orfa Milena Hernández
Olga lucia Pérez Liévano
Fernando Gayón
Semestre V
Cat - Ibagué

El arte de la narrativa tiene el poder de hacernos ver las vidas de quienes son diferentes a nosotros con un interés mayor al de un turista casual, con un compromiso y entendimiento receptivos y con ira ante la forma en que nuestra sociedad rehúsa a algunos la visibilidad.
Martha Nussbaum

Este texto expondrá como tema central, la lectura de símbolos en la obra *La travesía de los elefantes* del autor mexicano Alejandro Sandoval Ávila, esta obra se encuentra en la categoría de literatura infantil, el género es ficción y ha sido reconocida con premios como el “Barco de vapor” de literatura para niños. Esta lectura se realizara bajo la orientación de Martha Nussbaum y su perspectiva sobre la “imaginación narrativa” y la lectura de símbolos de Charles Pierce.

Alejandro Sandoval Ávila, es un escritor de literatura infantil y juvenil, nacido en Aguascalientes en 1957. Fue el presidente de la Asociación de Escritores de México, ha obtenido varios reconocimientos como: el premio Poesía Joven de México, 1974; Premio Nacional de Poesía Ramón López Velarde 1982. Según los escritores Ignacio Trejo y José María Espinosa, “Sandoval es uno de los mejores inventores de historias, además de estar dotado con el talento anecdótico narrativo” (Alaniz, entrevista. 2010).

La lectura de símbolos en las obras literarias representan un gran medio de conexión entre el autor, la obra y el lector; es una fuente de significados muchas veces polisémicos, que se pueden encontrar en un contexto único o en varios al mismo tiempo. La significación del símbolo brinda al lector ideas o indicios, que la mayoría de veces representan ideologías políticas, creencias





religiosas, teorías, críticas socioculturales o como lo plantearía Peirce “el signo que el hombre utiliza es el hombre mismo” lo que se entiende que la representación del signo es la del ser humano, porque todo viene de nuestras concepciones individuales y sociales.

La “imaginación narrativa” es una erupción de posibilidades en donde podemos desarrollar la significación de un símbolo o varios, a medida que una historia va adquiriendo una estructura literaria. Cuando leemos literatura desarrollamos diferentes tipos de imaginación, una de ellas es la imaginación receptiva, que se define como la capacidad que tenemos para entender los motivos de otra persona para tomar una decisión y comprender las opciones que este tenía para solucionar ese problema o situación, en este caso hablamos de un personaje de ficción o un personaje de la vida real, si es, una novela biográfica.

Esa comprensión y tolerancia, que evoluciona con cada obra literaria, posee símbolos que nos llevan a la imaginación receptiva se traslada a un mundo tangible, a una vida real que puede estar inundada de problemáticas y situaciones que ya entendemos gracias a la lectura. Como

lo describe Nussbaum “en este punto, las artes desempeñan un papel vital, puesto que cultivan poderes de la imaginación que son esenciales para la construcción de ciudadanía” (2005. P 118).

Por otra parte la literatura y las grandes obras son diversas, en cuanto a temática, símbolos, significaciones, géneros, pero más importante aún e incluso más diverso es el mundo de la interpretación, que se da a partir de cada individuo, sus concepciones previas, experiencias reales o literarias, capacidad de comprensión, nivel intelectual, edad, genero, valores y contexto. Indican que las interpretaciones dependiendo del individuo son únicas, aunque hay algunas conclusiones que pueden ser generales. La lectura es una actividad tan íntima que incluso cuando se lee el mismo libro dos veces en diferentes etapas de la vida de una persona, la experiencia literaria cambia, porque somos seres en constante movimiento, con una personalidad en constante trascendencia.

Tras abordar una introducción sobre los temas principales, se enfatizara en la obra “La travesía de los elefantes” del autor Alejandro Sandoval, y los símbolos que esta novela de literatura infantil nos plantea a lo largo de su narrativa. Como se planteó

anteriormente, uno de los puntos centrales de la “imaginación narrativa” de Martha Nussbaum es la imaginación receptiva. En esta obra podemos ver claramente cómo se incita al lector, en este caso a los niños, a humanizar y a entender los elefantes y al protagonista el capitán Yahadi.

Durante el desenlace de la novela se pueden percibir cualidades como la convicción, la responsabilidad, el respeto y sentimientos de preocupación, desilusión etc., que estructuran y sin ninguna duda son el reflejo de lo que vive un niño, adolescente, o cualquier ser humano al verse enfrentado a este tipo de sentimientos o a la de respetar, de obedecer, o de ser persistente. Esta obra no nos brinda un mundo fantástico perfecto y esto es lo que la hace maravillosa porque nos brinda herramientas también para cuestionarnos y entender las decisiones que toman otros que muchas veces nos parecen incorrectas, porque ese es uno de los valores de la literatura que nos

permitir establecer conexiones con personajes ficticios en donde puedo encontrar una parte de mí, una parte de la persona que amo, una característica de una sociedad, una parte de todos. Y como bien sabemos hay partes oscuras y monstruosas dentro de cada individuo, como también hay armonía, belleza e inteligencia.

Según Whitman “A la literatura se le debe permitir, es más, se le debe invitar a que nos perturbe” (como se cita en el Cultivo de la humanidad. 2005). La tendencia de llevar siempre las mismas obras al aula fomentan el tradicionalismo y obstaculizan el ingreso de nuevas publicaciones que necesitan y deben ser exploradas, obras que se obligan a mantenerse en el oscurantismo, esperando un siglo de luz, la doble moral de tratar temas controversiales como: el maltrato, el aborto, el homosexualismo, el narcotráfico y la prostitución siguen siendo hoy, un escándalo y una irresponsabilidad por



parte del docente llevar obras literarias que hablen abiertamente del tema. Nussbaum lo describe en la siguiente frase “debemos proteger la oportunidad que tienen las artes de explorar nuevos y más amplios territorios, y también deberíamos proteger el derecho de los profesores para explorar obras polémicas en el aula” (2005. p 134).

Uno de los temas controversiales en los últimos años en el país es el maltrato a los animales, imágenes desgarradoras sobre como los seres humanos sacan lo peor de sí mismos con seres que no pueden defenderse, nos da un avistamiento a la importancia de tratar obras como la travesía de los elefantes en el aula el próximo fragmento nos ofrece una visión de esta relación controversial entre los supuestos seres racionales e irracionales. “Los elefantes se juntaban para pasar la noche en el centro de la cubierta. Era como una reunión de amigos al final del día y el eje de esas reuniones era Yahadi” (Sandoval. 1997, p. 51). Esta relación humana entre el capitán y los elefantes es genuina, se ve claramente como los elefantes siendo un animal tan grande y esplendoroso, merece también nuestro cariño y como este a siendo un animal también puede ser un amigo.

Nussbaum plantea que la imaginación literaria desarrolla la compasión que es otro aspecto fundamental en su capítulo de imaginación narrativa, la obra también nos sumerge en la inclusión y el respeto por lo diferente, en este caso nos hace contemplar el intercambio de culturas. *La travesía de los elefantes* es una historia donde podemos analizar las singularidades que puede tener cada región, incluir obras como estas en la escuela nos permitían abordar distintas áreas del conocimiento y no solo lengua castellana, podríamos verla desde las ciencias sociales y naturales, ética y valores e incluso desde los proyectos pedagógicos transversales de Educación Ambiental, Construcción de Ciudadanía’ (PESCC), y Educación para el Ejercicio de los Derechos Humanos.

El hecho de humanizar a un animal, como la acción de ponerles nombres, considerarlos parte de nuestra familia o parte fundamental de la naturaleza, y respetarlos como habitantes de nuestro planeta nos enfrenta todos los días a ser mejores personas y si esa no es la finalidad de la educación actualmente, claramente debería serlo, el conocimiento es fundamental pero no es que acaso desde un faro ¿solo se puede ver un horizonte? el hombre en su evolución muchas veces ha creído que el poseer las herramientas y medios para ser superior le da el poder de elegir sobre una vida, o de tomar diversas acciones violentas contra animales, contra niños o iguales.

Es importante entender que las cualidades humanitarias deberían ser las primeras en tener un campo completo de desarrollo y espacios de aprendizaje, donde se explore las inteligencias sociales, de lo contrario seguiremos formando seres inteligentes, habilidosos pero carentes de humanidad y eso es igual a crear una gran bomba nuclear. La bomba nuclear es sin duda muestra de nuestro avance científico, pero más que eso, es muestra de odio, de poder, de falta de valores, porque una persona inteligente crearía algo para asesinar y deformar nuestro mundo, la razón es sencilla hemos dejado de trabajar y de generar estrategias para humanizar a nuestros estudiantes, hemos dejado crear momentos y espacios de discusión sobre nuestra realidad y nos hemos vuelto inmunes al dolor ajeno, un fragmento importante de la obra la travesía de los elefantes que nos muestra como el arte y la literatura sobre todo puede cambiar la manera en que vemos y percibimos el mundo, es el siguiente.

Así fue como un cirquero se enteró y fue a ver a Yahadi para ofrecerle una pequeña fortuna por los veinte animales. Pensaba hacer un espectáculo magnifico para su circo. Además habiendo hembras y machos, más tarde habrían elefantitos, y vendiéndolos sin duda haría un magnifico negocio. Yahadi ni siquiera pensó en aceptar la oferta: los elefantes habían sido enviados por el

rey Bucharaia justamente para que la gente los conociera fuera de las carpas de circo, así que no podía traicionar la voluntad de su rey. Además, a pesar de todos los trabajos que tenía que pasar por ellos, se había encariñado con todos y cada uno. Y por último estaban los niños, que nunca lo perdonarían si hacía algo semejante. (Sandoval. 1997, p. 53, 54).

La acción y voluntad de humanizarnos y humanizar, se puede entender en el anterior fragmento, las buenas relaciones entre seres vivos permiten la existencia de la vida. Y es esto lo que buscamos realmente como educadores, que la vida sea mejor, que la felicidad, la paz, el humanismo, la ciencia y el conocimiento, pueda rodear nuestra aula.

Retomando el concepto de la imaginación narrativa que nos plantea Martha Nussbaum cabe citar una frase de Ellison que nos cita la autora, “formar la imaginación cívica no es la única función de la literatura, pero es una función primordial”. Esta frase mucho más que una reflexión, es una invitación a tomar conciencia de la importancia de la literatura a la hora de realizarnos como ciudadanos del mundo. Como se mencionó anteriormente, al leer literatura el lector genera una empatía con los elementos de la obra (personajes, situaciones, etc.) durante esa lectura empática el lector infiere los diferentes símbolos inmersos en la obra, símbolos que sumergen al lector en una imaginación cívica, compasiva y crítica. Es ahí en ese caso que el artista literario como lo plantea Walt Whitman se convierte en un valioso e irremplazable educador de ciudadanos democráticos.

Al tener en cuenta el papel fundamental de la literatura en la construcción ciudadana y el desarrollo de la compasión, urge replantearse las obras literarias que se deben incluir en el que hacer docente logrando darle vida a la misión whitmaniana la cual es darle voz a las experiencias de grupos específicos de nuestra sociedad voces

que necesitan ser escuchadas, reconocidas y entendidas.

Al leer la obra *La travesía de los elefantes* el autor le da vida a esas voces por medio de símbolos que el lector a lo largo de la lectura y poniendo en marcha su imaginación narrativa logra escuchar.

Símbolos como los elefantes que reflejan la situación de los emigrantes, la trata de personas, las diferencias políticas de los países reflejada a través de dos reyes, las diferencias culturales, la condición humana en casos extremos, la importancia de cambiar la visión de los niños para generar cambios en la sociedad y la ilustración del triunfo de la organización colectiva.

Es ahí en el preciso momento en que el lector descubre esas situaciones reales entre líneas imaginarias que descubre al otro completamente humano, empieza a comprender la gente que lo rodea, se permite el lector ponerse en la posición del otro ser, como se diría coloquialmente “se pone en los zapatos del otro, en el lugar del otro”, el lector llega a una etapa de lectura compasiva.

Como lo describe Martha Nussbaum, en su texto “el ciudadano del mundo necesita conocer la historia y los hechos sociales “es a través de esa experiencia compasiva, crítica y comprensiva que el lector tiene con el texto que se fomenta una perspectiva social y real del mundo que lo rodea.

Es precisamente esa experiencia la que el docente en su quehacer debe poner en práctica para fomentar en sus estudiantes una visión más humana, compasiva, comprensiva y principalmente crítica pues como lo muestra el autor en la obra *la travesía de los elefantes*, el cambiar la visión de la niñez generara cambios en la sociedad logrando la construcción ciudadana que tanto necesitan países como el nuestro que siguen siendo acechados por las sobras peligrosas y lúgubres, de las minas antipersonas, de los

fusiles, del narcotráfico, de las mentiras detrás de cámaras. Vivimos en un constante 28 de diciembre donde todo parece broma a través de los likes, de los videos en vivo, de los famosos memes y escondemos nuestra vida detrás de una pantalla con brillo o sin brillo.

Como lo planteo la premio nobel de paz Malala Yousafzai “Si se quiere acabar la guerra con otra guerra nunca se alcanzará la paz. El dinero gastado en tanques, en armas y soldados se debe gastar en libros, lápices, escuelas y profesores”. (Discurso ante el Banco Mundial. 2013). La importancia de la educación sigue siendo una opción en los discursos políticos, pero las pocas veces que es una prioridad, ese discurso pasa inmediatamente a un plano donde solo las personas que tienen acceso a educación entienden su trascendencia. Esto nos deja otra vez el poder que tiene la desinformación, el analfabetismo, lo inhumano y la falta de pensamiento crítico, en el dominante y corrupto sistema de politiqueros.

Finalmente cabe destacar que la perspectiva de Martha Nussbaum sobre la imaginación narrativa, es una utopía en lugares donde la guerra es activa, pero es una realidad en lugares donde se le da cabida al arte. La lectura de símbolos en la novela La travesía de los elefantes es una lectura de la vida, de situaciones extremas, pero también cotidianas, un relato lleno de sentimientos, valores, cultura y humanidad. La experiencia es sin duda un mapa para vivir, es el saber y el recuerdo de lo que ya paso, lo que nos replantea nuestra existencia y lo que define muchas veces

nuestras decisiones futuras. La literatura es experiencia, es naturaleza, felicidad y tristeza, la literatura puede ser todo. Es por esto que las obras que escogemos como educadores deben estar encaminadas a una lectura simbólica que permita analizar los aspectos sociales, educativos, económicos, políticos y personales que queremos socializar, como docentes es un deber comprender los contextos de los estudiantes y encaminar nuestro quehacer al beneficio de una buena vida, del amor, la paz y la tolerancia.

La literatura es mi Utopía. No hay barrera de sentidos que me pueda quitar este placer. Los libros me hablan sin impedimentos de ninguna clase.

Helen Keller

“La historia de mi vida”

Referencias Bibliográficas

- ALANIZ. (2010). Alejandro Sandoval, amor y vocación por el lenguaje. 2018, de Excéntrica Sitio web: <http://www.excentricaonline.com/libros/escritores>
- NUSSBAUM. (2005). El cultivo de la humanidad. E.E.U.U: Paidós.
- SANDOVAL ÁVILA. (1998). La travesía de los elefantes. México: Grupo SM.
- KELLER. (1903). La historia de mi vida. E.E.U.U: Edamex.

